

A SOLAS CON CAROLINA



A solas con Carolina Sueños cumplidos, recuerdos, amor y nuevas aventuras

Casar me con Álvaro el 21 de septiembre de 1974 cuando teníamos tan solo 15 y 18 años respectivamente, fue sin yo saberlo la mejor decisión de mi vida. Fue toda una aventura empezar a ser esposa y mamá al mismo tiempo a tan corta edad ya que esa acción iba totalmente en contra de la rutina y lo cotidiano. Recuerdo como si fuera ayer que todo empezó con mucho amor e ilusión y al mismo tiempo con incertidumbre pues ninguno de los dos tenía conciencia de lo que realmente implicaban ambos roles, ser esposos y padres de familia, y menos lo que podría llegar a ser enfrentarse a posibles riesgos en los que no teníamos la más mínima experiencia.

50 años después puedo felizmente compartir contigo la alegría de decir: ¡Lo logramos! El 21 de septiembre recién pasado dimos nuevamente gracias a Dios por tener la oportunidad de celebrar nuestras bodas de oro en Capadocia, Turquía subidos en un globo aerostático brindando con champagne. ¡Que bendición!

Durante varios años sostuve la ilusión en mi mente y corazón el poder algún día hacer ese viaje, afortunadamente para mí, soñar, no involucra ni la obsesión ni la presión de “tener” que hacerlo pero si activo mis cinco sentidos para hacerlo. Lo visualizo de una manera tan intensa y clara, que puedo sentirme ya en el lugar, inclusive dando las gracias por estar ahí disfrutandolo como algo real, aunque aún no haya sucedido. Aprovecho esta nota para compartir contigo cómo es que lo hago.

En mis conversaciones con Dios, entre otras cosas, le platico de mis sueños, (algo que por supuesto Él ya conoce incluso antes de que ese sueño o ilusión cobre forma de idea en mi mente). Me gusta decirle: Señor, si está en tus planes para mí que pueda vivir la experiencia de subirme a un globo aerostático, en Capadocia, por favor concédemelo. Lo siguiente es dejar mi petición en sus manos. Y agrego, Tú decides cuando y cómo si va a suceder, se lleve eso a cabo. Y lo suelto. No vuelvo a repetirle mi petición porque estoy totalmente convencida de que Él me ama y consentirá mi sueño si éste sueño es para mi mayor y más alto bien. Con Dios me gusta ir más allá de lo evidente. Por eso pido, suelto el cómo y el cuándo, y confío en que si es para mí, llegará. ¡Llegó! Gracias. Gracias. Gracias por tu infinito amor. Por favor nunca dejes de sorprenderme.

A SOLAS CON CAROLINA



Empezamos a platicar con Álvaro respecto a la forma en que deseábamos celebrar nuestras bodas de oro un año atrás. Pasaban por mi mente dos situaciones, una, hacer una fiesta para compartir con la familia y amigos, pero mi familia es muy numerosa y la lista crecía y crecía y con ello el costo. La otra posibilidad era hacer un viaje solos. ¿Cuál sería el destino me preguntó Álvaro? ¿A dónde te gustaría que fueramos? Se me iluminaron los ojos y dije: Turquía. Fue así como el sueño empezo a cobrar forma. Él se encargo de hacer todos los preparativos: boletos de avión, excursiones, hoteles, etc. Alvaro suele dejarse asesorar por nuestros hijos Alejandro y Luis Fernando a la hora de comprar boletos de avión buscando que sean lo más conveniente en todos sentidos: económico, fechas, clima y tiempos de vuelos. Estaba todo listo, viajamos a Europa siendo Viena el primer destino y Turquía el segundo. Llegó la fecha de partir, 13 de septiembre, fecha de regreso el 27 del mismo mes.

Las condiciones climáticas al llegar a Viena, no eran buenas, había tormenta, mucho viento, lluvia y frío de 8 grados que se intensifica la sensación térmica cuando soplan vientos fuertes. En el hotel nos comentaron: aunque no lo crean hace una semana la temperatura estaba a 34 grados. Pero así es la naturaleza, no pregunta ¿estás de acuerdo con que los siguientes días haya tormenta y frío? No. Sigue nomás. Por inundaciones cerraron las estaciones del metro, los niveles del río Danubio subieron, las autoridades recomendaban no salir a las calles a menos que fuera indispensable.

Como bien te podrás imaginar, no estaba en nuestros planes durante nuestra estadía en Viena quedarnos encerrados en el hotel. No. Estuvimos pendientes de que la lluvia disminuyera y cuando sucedió, llamamos a un taxi para que nos llevara a la parte central. Ahí pudimos notar que estaban circulando esos buses turísticos que te llevan a hacer un recorrido en la ciudad por los lugares y monumentos más populares. Tomamos el bus frente al Edificio de la Ópera, y ahí mismo nos bajamos unas horas después.

Tuvimos suerte, esa noche estaba puesta en escena la ópera La Traviata, que cuenta la conmovedora historia de Violetta, una cortesana bella y frágil que se ve obligada a sacrificar su única esperanza de felicidad, para salvar la reputación de su amado. Álvaro me preguntó ¿quisieras verla? Respondí sí ¿por qué no? Asistir a la ópera no es algo que suela uno hacer con mucha frecuencia. Compramos nuestros boletos, y como aún faltaba hora y media para que empezará, fuimos a comer algo y regresamos a las 19:00 horas disponiendo a disfrutar de la función. Queríamos conocer el

A SOLAS CON CAROLINA



edificio de la ópera por dentro, de alguna forma, ya habíamos visto una parte en una de las películas con Tom Cruise Misión Imposible: Nación Secreta (Rogue Nation).

Al día siguiente mejoró un poco el clima, a ratos podíamos pasear por la ciudad y cuando la lluvia regresaba entramos a un restaurante a tomar un chocolate caliente o entramos a un almacén a comprar algo ;). Seguimos celebrando, esa noche tuvimos la oportunidad de ir a escuchar un concierto de música clásica. Estábamos en Viena, la Ciudad de la música ¿por qué no hacerlo?

El 17 de septiembre viajamos a Estambul, Turquía. Donde pasamos los primeros tres días. Por la hora de nuestro vuelo, al llegar no hubo mucho que hacer, únicamente el traslado al hotel, cenar y descansar. Si tienes la oportunidad de viajar allí, asegúrate de que tu hotel sea céntrico, para que puedas movilizarte a pie, hay muchos lugares en esa zona que bien vale la pena visitar y puedes trasladarte de un lugar a otro caminando: La Mezquita de Solimán el Magnífico. El Palacio Topkapi, residencia de los sultanes otomanos. La Mezquita Azul. El obelisco de Teodosio y la columna serpentina. Gran Bazar (4 mil tiendas). Esta también La Mezquita principal de Estambul, Santa Sofía, que durante casi 500 años, sirvió como modelo para muchas otras mezquitas otomanas. Lamentablemente a ésta no pudimos entrar, la vimos solo por fuera, el argumento utilizado por nuestro guía fue: "están muy largas las colas para ingresar, eso restaría mucho tiempo para poder visitar otros lugares que tenemos previstos". Esa visita se quedó dentro de nuestros pendientes en Estambul. Ya está de Dios si eso sucederá o no. Suelto. Confío.

El 19 de septiembre nos llevaron a conocer el Bazar de las especias, el lugar es sencillamente bello, me encantó. Podría haberme quedado ahí sentada un par de horas únicamente observando su arquitectura y los colores de la artesanía turca. Al salir de ahí nos llevaron a dar un paseo en barco por el Bósforo (canal que separa Europa de Asia). Ese paseo nos dio la oportunidad de ver desde el agua los palacios de los sultanes, antiguas y típicas casas de madera y disfrutar de la historia de una manera diferente. Para los que habíamos pagado únicamente media excursión debíamos regresar al embarcadero, así que teníamos la tarde libre y la aprovechamos para movernos a pie y conocer por nuestra cuenta, subimos a la Torre Galata, lo hermoso de este lugar es que tiene mirador circular en el techo desde el que puedes disfrutar del paisaje de una buena parte de la ciudad de Estambul. Al bajar de la torre, teníamos hambre y decidimos entrar a un restaurante que está justo enfrente, que me había

A SOLAS CON CAROLINA



llamado mucho la atención mientras hacíamos la cola para subir a la torre. Tiene en su decorado externo, unas gaviotas de metal en pleno vuelo que habían llamado mucho mi atención. Nos indicaron subir al quinto piso porque en la planta baja solo sirven café y repostería. El lugar me gusto mucho, pequeño pero también con una linda

vista. Como postre comimos el croissant más rico que te puedas imaginar, relleno de crema pastelera y fresas cortadas en rodajas. ¡Sencillamente delicioso! Conocimos también la Cisterna Basilica, lugar donde se filmó una parte de la película Inferno con Tom Hanks. ¡Lindo lugar! Como habrás podido notar, en la familia Aguirre Alcázar somos cinéfilos, incluso utilizamos dentro de nuestro vocabulario familiar frases divertidas o clásicas de varias películas, enumerarlas estaría de más.

Para el 20 septiembre estaba programada la salida hacia Ankara capital de la República Turca, Capadocia, nos esperaba. Con Álvaro creímos que el traslado sería en avión, pero para nuestra sorpresa no fue así. Nos fuimos en bus. Fue un viaje que duro un poco mas de 12 horas, con las típicas paradas técnicas para estirar las piernas y pasar al baño. En el trayecto a Capadocia, conocimos también el Lago salado. Sé decirte que ese día temíe terriblemente cansada.

El 21 de septiembre, luego de una noche reparadora de sueño, amanecí feliz, era el día de nuestro aniversario. Amanecer en Capadocia, me hacía mucha ilusión. Daríamos el tan anhelado paseo en globo aerostático. No te puedo explicar la felicidad que me causó ver mi sueño hacerse realidad. Estabamos viajando en globo sobre una fascinante región formada por lava arrojada por los volcanes Erciyes y Hasan hace 3 millones de años. Ya en las alturas, lloré de gratitud y emoción. Poder ser testigo de como el amanecer tiñe el paisaje de tonos grises de la noche despidiéndose, mezclándose perfectamente con los tonos anaranjados y rosados del amanecer. ¡Todo un espectáculo! Al bajar del globo la empresa que prestó el servicio, sirvió champagne, tomó cada uno su copa y entre besos y sonrisas brindamos por nuestra felicidad. Ese mismo día visitamos el Valle de Göreme, increíble complejo monástico Bizantino integrado por iglesias excavadas en la roca con bellísimos frescos. Tuvimos también la oportunidad de visitar una fábrica de alfombras, eran una más bella que la otra. H

Ese mismo día hicimos una visita a uno de los talleres de Piedras Onix, Turquesa, Sultanita (Zultanita). Yo no soy mucho de comprar joyas pero ese día sentí el impulso de comprar un anillo de Sultanita como símbolo de nuestra maravillosa celebración.

A SOLAS CON CAROLINA



En el video que grabe, lamento haberlo pasado por alto la información que nos dieron sobre las propiedades que tiene esta piedra, así que aprovecho a compartirtelo acá.



La Sultanita mejora la concentración y evita que saltes de un proyecto a otro sin terminar ninguno. Ayudará a su dueño a mirar la realidad con filosofía, a reflexionar sobre el sentido de su existencia y a encontrar respuestas no convencionales a preguntas difíciles. Debo reconocer que la Vida (Dios) como siempre, sorprendiéndome amorosamente, ya que me sentí totalmente identificada con las propiedades de la piedra. El anillo llegaba a mi vida en el momento perfecto. Sus coloraciones van desde el amarillo, al coñac o café bajo la luz del sol, del rojo al rosa y se vuelve verde brillante con luz blanca artificial como fluorescente. Las tonalidades rojas más intensas se deben atribuir a la elevada concentración de manganeso. La Sultanita presenta una impresionante capacidad de cambiar de color, según la luz bajo la cual sea observada. La Sultanita es una diáspora rara única de la geografía turca utilizada en la fabricación de joyas. ¡Estoy más que feliz de haberlo comprado!

El 22 de septiembre salimos rumbo a Pamukkale, ciudad en la que tambien puedes hacer el viaje en globo aerostático, a menor escala, pero dicen quienes vivieron ahí la experiencia que también es algo hermoso de presenciar. Ese mismo día hicimos una visita al famoso Castillo de algodón, maravilla natural de gigantescas cascadas blancas, estaláctitas y piscinas naturales formadas a lo largo de los siglos por el paso de las aguas cargadas de sales calcáreas procedentes de aguas termales. No lo pude evitar, pagué para que me alquilaran las alas de ángel y me tomaran fotos con ellas.

A SOLAS CON CAROLINA



Me gustaría compartirte que Pamukkale ("castillo de algodón" en turco) es una zona natural y al mismo tiempo una famosa atracción turística al sudoeste de Turquía. Desde la carretera se puede divisar el color blanco que podría ser confundido con nieve o sal, pero que en verdad son residuos de carbonato de calcio, entre otros minerales, que quedaron depositados de las aguas termales. Pamukkale es una de las maravillas

naturales incomparables de Turquía, es conocida como la octava maravilla del mundo por los turcos. Es mágico. No te lo puedes perder, está reconocida como Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO desde 1988.

Los días pasaban, ya era 23 de septiembre, fecha programada para salir rumbo a Éfeso, ciudad grecorromana que disfrute ante todo porque narra la historia que en este lugar está la casa de la Virgen María, lugar donde pasó los últimos años de su vida. ¡Maravilloso! El lugar es pequeño, es solo una habitación pero la energía de Ella sigue presente en ese lugar sin duda alguna. Lloré al sentirla.

El calendario marcaba 24 de septiembre, estaba llegando a su final nuestro recorrido por Turquía. Salimos rumbo a Bursa, primera capital del Imperio otomano. En el trayecto a Estambul tuvimos la oportunidad de visitar: la Mezquita Ulucamil, el Bazar de seda de Kozahan. El Mausoleo verde dando así por finalizado los sitios a recorrer. Llegamos al hotel cansados físicamente pero con el corazón lleno de gratitud por haber conocido tan lindos lugares en el interior de Turquía.

El día 25 estaba programado nuestro vuelo de regreso a Viena. En esta oportunidad la ciudad nos recibió con un clima delicioso, podías estar en mangas de camisa, eso nos permitió al día siguiente dar un paseo a pie que nos permitió recorrer y conocer lindos lugares en Vienna. Se quedó pendiente la visita a Salzburgo, lugar de nacimiento de Mozart, y también es el lugar donde se filmó la película premiada *The Sound of Music*. Tenía mucha ilusión de ir pero por tiempo eso implicaba ir y volver el mismo día, tres horas en tren de ida y otras tres de regreso, mi cuerpo gritó nooooo. Suelto. Confío. Si ha de ser será. No tengo la menor duda de ello.

El 27 nuestro vuelo salió de regreso a los Estados Unidos y Guatemala como destino final. Nuestra cama nos recibió acogedoramente. Dimos nuevamente las gracias a Dios por su amor y bendiciones.

A SOLAS CON CAROLINA



Gracias por hacer esta travesía conmigo a través de mis recuerdos y sueños cumplidos.

Carolina